

9 Febrero, 2019



La filósofa
barcelonesa
recapitula
su trayectoria **P.20**

Victoria Camps en pos de la felicidad

Ilustración
Sonia Pulido

LA VANGUARDIA



9 Febrero, 2019

Mirada|s

VICTORIA CAMPS

“El compromiso ético es siempre subversivo”

ALBERT LLADÓ

Son muchos los grandes temas de la filosofía que Victoria Camps (Barcelona, 1941) ha abordado a lo largo de su trayectoria, desde el temprano interés por la religión, pasando por la filosofía del lenguaje, hasta llegar a todas las vertientes de la ética. Catedrática de la Universitat Autònoma de Barcelona, ha sido reconocida, entre otros muchos galardones, con el premio Internacional Menéndez Pelayo y con el premio Nacional de Ensayo. Aprovechamos la publicación de su último libro, *La búsqueda de la felicidad*, para conversar sobre una vida dedicada al pensamiento práctico.

Su padre fallece demasiado pronto. Eso le obliga a compaginar la carrera de Filosofía con el trabajo de administrativa en una empresa de transportes.

Me pasaba las tardes haciendo albaranes y facturas. Eso me ayudó a tener una visión práctica de las cosas.

En la Universitat de Barcelona coincide con profesores como José María Valverde o Francesc Gomà.

Sí, ambos eran magníficos profesores. También tuve a Francesc Canals, que era de un pensamiento muy reaccionario, pero que nos dio una clase sobre Kant excelente. La recuerdo perfectamente. Nos habló sobre *La crítica de la razón pura*. En aquella época también me influyó mucho Manuel Sacristán, aunque no daba clases en la facultad.

Es Alfonso Álvarez Bolado quien le propone ser su ayudante.

Sí, justo al acabar la carrera. Casi ni

Conversamos con la filósofa para repasar su trayectoria y para hablar de su último libro, ‘La búsqueda de la felicidad’



Victoria Camps
La búsqueda de la felicidad
ARPA EDICIONES
176 PÁGINAS. 17,90 EUROS

se cobraba. Luego me casé, y pasé un año en Estados Unidos. Fue al volver cuando me incorporé a la Universitat Autònoma, que se estaba creando en ese momento. Es así como inicié mi carrera académica.

Aunque ambos le influyeron intelectualmente, no es cierto, como se suele destacar, que sea discípula de José Luis López Aranguren y de José Ferrater Mora.

Exactamente. Me influyeron, pero no trabajábamos juntos. A Ferrater Mora lo conocí en Estados Unidos, y a partir de ahí tuvimos bastante contacto. Intercambiamos cartas. Surgió una buena amistad. López Aranguren estaba en Madrid, y fue importante porque fue de los primeros en poner en valor la filosofía práctica, la que trata la ética y la política, antes de que se convirtiera en un campo tan desarrollado como lo es actualmente.

De hecho, sus primeros intereses, centrados en la filosofía del lenguaje y la religión, poco tienen que ver con la ética.

Cuando estudiaba, el peor profesor que tuve fue el de ética (ríe). Era una disciplina muy conectada a la sociología. Después comenzó a revitalizarse.

Hay un libro que lo cambia todo. Es ‘Teoría de la justicia’, publicado por John Rawls en 1971.

Sí. Y es que la filosofía analítica era muy aburrida (ríe). La parte práctica de la filosofía siempre me ha motivado más que la especulación metafísica. No soy nada metafísica. La utilidad de la filosofía se basa en preguntarnos por los problemas que tenemos hoy.



La UAB, en la que usted consigue plaza fija en 1979, se había creado años atrás para aportar una visión diferente en las últimas décadas?

La Universitat Autònoma de Barcelona nace con el objetivo de establecer relaciones más igualitarias entre sus integrantes, intentando romper las diferencias jerárquicas entre profesor y alumno. El plan Maluquer fue buenísimo en el ámbito de las Humanidades porque el itinerario era muy optativo para el alumno, aunque luego no se mantuvo. Era una época en la que la universidad tenía un gran papel político.

Los hijos de los obreros empiezan a acceder los estudios universitarios.



9 Febrero, 2019



“Mientras estudiaba me pasaba las tardes haciendo facturas. Me ayudó a tener una visión práctica de las cosas”

“Me sentía muy descolocada en un Parlamento en el que lo más importante era lo que hacían los partidos”

Sí, pero hasta cierto punto. Las políticas de becas eran aún muy deficientes. La igualdad tarda mucho en llegar a la universidad. Ahora podríamos decir lo mismo de los inmigrantes. Aún no llegan a la universidad en igualdad de condiciones.

Además de la vida académica, pronto comienza a tejer complicidades con otros intelectuales. Es el caso de Lorenzo Gomis y la revista ‘El Ciervo’. Había una revista muy importante, que era *Triunfo*, donde también colaboré. Aunque es cierto que estuve más vinculada con *El Ciervo*. Siempre ha sido una publicación cristiana, y mi primera inmersión en el campo de la crítica de la religión me conectó mucho con Lo-

renzo Gomis, sí, pero también con Alfonso Carlos Comín. De hecho, publiqué *Los teólogos de la muerte de Dios* en la editorial que él codirigía, que era Nova Terra. Formaban parte de esa efervescencia cristiana que luego hizo de enlace con la teología de la liberación.

Entre 1993 y 1996 es elegida senadora, como candidata independiente, por el Partit dels Socialistes de Catalunya. Es entonces cuando se da cuenta de que el representante político está demasiado alejado del ciudadano. Hoy somos mucho más conscientes de la brecha que existe entre los representantes y los representados. Y es una distancia que ha crecido, sobre todo, por el mal funcionamiento de los partidos políticos.

Victoria Camps, fotografiada recientemente en su casa en Sant Cugat
FOTO ANGELA SILVA

Yo me sentía muy descolocada en un parlamento en el que lo que más importaba era lo que hacían los partidos. Yo estaba al margen de muchas consignas y de muchas discusiones que ni conocía. Es evidente que hay endogamia en los partidos. Hay intereses electoralistas que hacen muy difícil que el Parlamento, que es una de las instituciones que están más en crisis, mantenga la misma función que en sus inicios, la de debatir el bien común. Hay que recuperar la idea del interés común, incluso superando las diferencias ideológicas. Y no lo hemos conseguido.

Durante esa etapa, y después en el Consell Audiovisual de Catalunya, analiza el papel de la televisión como instrumento de socialización. Si una generación pasó de ver ‘La bola de cristal’ a ver las ‘Mama Chicho’, ¿dónde estamos ahora?

Ya no podemos hablar de televisión como tal. El formato ha cambiado por completo. Las generaciones más jóvenes verán más programas que canales. Pero uno de los grandes temas que sigue siendo objeto de debate es hasta qué punto es necesaria una televisión pública.

¿Y cómo ha de ser una televisión pública?

Tiene que ofrecer un servicio público de verdad. La BBC defiende que la televisión pública debe informar, entretener y educar.

¿Qué piensa cuando algunos partidos juegan con la idea de cerrar, literalmente, TV3?

Es un claro ejemplo de populismo. Se quiere dar una respuesta simple a un problema complejo. La televisión pública en Catalunya ha tenido una función importante en la inmersión lingüística. Y ha hecho programas infantiles de bastante calidad. Pero no ha cumplido otras funciones. No se han escuchado todas las voces.

¿La libertad de expresión debe tener límites?

La libertad de expresión no puede limitarse desde afuera. Pero ha de limitarse desde adentro, desde el propio individuo, teniendo en cuenta el respeto a los demás.

Después de su etapa en el Senado, poco a poco, se va interesando cada vez más por la bioética. Hasta que, en el 2001, vuelve a Estados Unidos.

Fue el único año sabático que tuve en toda mi carrera. Aproveché para conocer las mejores instituciones que se dedican a la bioética, sí, como el Hastings Center, de >



9 Febrero, 2019

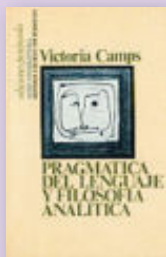
Victoria Camps en diez libros



Los teólogos de la muerte de Dios

1968

“Se trata de mi primer libro. Lo escribí en Estados Unidos. No sabía muy bien a qué me quería dedicar. Había estado colaborando con un profesor, que era jesuita, Alfonso Álvarez Bolado. Él había creado en Barcelona una escuela de teología de origen protestante, muy progresista, llamada *radical*. En el libro, en esa línea, propongo una crítica de la teología para desmitificarla y hacerla más accesible.”



Pragmática del lenguaje y filosofía analítica

1976

“Es el resultado de mi tesis doctoral. Perteneczo a las primeras generaciones que tuvimos formación en lógica-matemática. Antes se hacía escolástica. Cuando entré en la universidad, la filosofía analítica era uno de los pocos campos de los que se podía hablar con tranquilidad en España. Por eso estaba de moda. Me interesó mucho Wittgenstein en mi época de estudiante. Y el libro insiste mucho en el significado del lenguaje derivado de su contexto.”



La imaginación ética

1983

“Es el primer libro de ética que escribo, y tuvo, para mi sorpresa, mucha repercusión. Fue el resultado de mi primera inmersión en el pensamiento de los filósofos, cuando ya hacía diez años que daba clases. Era una crítica de un pensamiento ético trascendental, excesivamente abstracto, que hablaba de un individuo que no era un individuo concreto. Fue un libro atrevido, un atrevimiento que sólo puedes permitirte cuando eres joven (ríe).”



Virtudes públicas

PREMIO ESPASA DE ENSAYO, 1990

“El premio me da a conocer más allá del mundo académico, en un época de desencanto político, en la que ya se critica la corrupción. Es en este libro en el que comienzo a elaborar una tesis que me ha acompañado a lo largo de toda mi carrera: la idea de que la ética está situada en la formación de la personalidad individual. Lo más importante, más allá incluso de las normas y de los imperativos, es que la persona se forme a sí misma moralmente.”



El siglo de las mujeres

1998

“No he sido una filósofa feminista, pero creo que hay una deriva de la filosofía que pone el foco en algunos temas fundamentales, como la ética del cuidado. Es una cuestión que ya aparece en este libro, y son las mujeres quienes lo han llevado al debate público. También se abordan otros problemas, como la violencia de género o la falta de igualdad, que aún hoy son muy actuales.”

> Nueva York, o la Universidad de Chicago.

Dice que no es una filósofa feminista, pero siempre se ha interesado por los grandes temas feministas. ¿Cree que estamos ante un cambio de paradigma cultural?

Me parece muy importante la euforia feminista que se pudo ver en España el 8-M. Hay una apuesta de la filosofía hacia el feminismo muy potente. Solo hay que ver la respuesta que tienen pensadoras como Judith Butler. Creo que ha llegado el momento en que el feminismo se plantee, más allá de los cambios jurídicos, cómo transformar las mentalidades. Las leyes han evolucionado, pero sigue habiendo machismo en la sociedad. Han de cambiar las costumbres.

De hecho, que lo personal es político ya lo decían las activistas de la segunda ola del feminismo.

Ya fue una máxima muy importante de los años setenta, sí. Pero tuvo eco, sobre todo, dentro de los sectores más intelectualizados. Lo que me parece importante de ahora es la resonancia realmente popular que se está consiguiendo.

Con el 'procés' usted vuelve, de alguna manera, a la escena política. Desde el 2013 es vicepresidenta de la Asociación Federalistas d'Esquerres.

Lo viví como una obligación ciudadana. A mí el independentismo me parece una opción equivocada, pero legítima. El independentista ha de luchar por una Catalunya independiente. Pero no estoy en absoluto de acuerdo con las estrategias que se han seguido. Ni tenían la base social para tirar adelante, ni han respetado el marco jurídico de la democracia.

¿Los independentistas presos deberían estar fuera de prisión?

No tenían que haber sido encarcelados en prisión preventiva. Ha sido un error, y tal vez algún día se reconocerá. Pero me parece evidente que algún delito han cometido, y tendrán que ser juzgados.

¿Algún día el federalismo será posible en España?

Los intentos de crear una España federal durante la Primera República fueron un fracaso. Desde entonces, no ha sido bien visto. Pero creo que tenemos un embrión de un Estado federal. Falta reformar algunas cosas importantes, como el Senado, que debería convertirse de verdad en una cámara territorial. Y otras más difíciles, que tienen que ver con las actitudes personales. *Federalismo* quiere decir cooperación, no sólo descentralización. Aunque también. La traducción política de la fraternidad es el federalismo.

Con el auge de Vox no parece que la idea de fraternidad esté en su mejor momento.

Lo compararía con lo que pasó en Francia con Marine Le Pen. Allí, los distintos partidos fueron capaces de agruparse para evitar que el Frente Nacional llegara a la presidencia de la República. Es importante analizar el mensaje que ofrecen, y cómo lo hacen. Las redes sociales pueden revolucionar el mundo de la política en el sentido más positivo, pero también pueden llegar a ser nefastas si desde allí se difunden mensajes simplistas o, directamente, cosas que no son verdad.

Desde octubre del 2018 forma parte del Consejo de Estado. ¿Cuál es su papel?

Es de las pocas instituciones políticas que mantienen un cierto prestigio. Es un órgano consultivo del Gobierno, imparcial y deliberativo, que también atiende demandas de

“Hay que recuperar la idea del interés común, incluso superando las diferencias ideológicas”

“La felicidad no puede ser sólo individual, ha de tener en cuenta la felicidad colectiva”

“La autoayuda es un concepto equívoco. La complejidad no puede responderse con unas cuantas fórmulas”

responsabilidad patrimonial. Lo importante es que las discusiones se realicen desde posiciones no partidistas.

Usted ha defendido el papel de la monarquía durante la transición. ¿Considera que, ahora, genera los mismos consensos que entonces?

Lo primero que hay que recordar es que en España tenemos una monarquía parlamentaria. Hay muchas democracias europeas, muy consolidadas, que mantienen la misma institución. Hasta ahora ha funcionado bien. Sobre todo, durante la transición. Además, creo que el debate entre monarquía y república no debería hacerse en abstracto. No es un debate únicamente de principios. Es un debate, también, de consecuencias. Hay que pensar qué nos conviene más. Por otro lado, el Monarca ha de ganarse su sitio. Día a día, y a través de su acción y de su comportamiento, que es lo que realmente consolidará, o no, a la monarquía.

Su último libro se titula 'La búsqueda



9 Febrero, 2019

de la felicidad'. ¿Qué importancia tiene esa palabra, 'búsqueda', en su ensayo?

La felicidad no es un derecho, pero sí que lo es poder buscarla. La felicidad es un estado de ánimo que es posible cultivar, que necesita unas condiciones materiales, que son las que han de garantizar los estados democráticos. Al mismo tiempo, ha de existir una voluntad individual para saber reconocer lo bueno que la vida puede aportarnos, pero también la voluntad de superar las adversidades, que son muchas.

¿Qué significa construir un 'ethos'?

Un *ethos* se puede traducir como carácter pero también puede traducirse como *costumbre*. Eso quiere decir que el carácter se forja orientado por valores éticos. Desde Aristóteles, sabemos que intentar construir ese carácter es la mejor manera de acercarse a la felicidad.

Precisamente también desde Aristóteles sabemos que "dedicarse al bien de la polis es un fin superior a dedicarse a un bien individual". Pero, ¿cómo ser feliz en un mundo con tanto sufrimiento?

Mi felicidad no puede ser sólo individual, ha de tener en cuenta la felicidad colectiva. Montaigne también viene a decirnos que la vida feliz es aquella que no es una carga ni para mí ni para los demás.

¿La prudencia es, hoy, la forma más subversiva del comportamiento ético?

La prudencia no quiere decir, únicamente, ser cauteloso. Es tomar la decisión justa en el momento justo. Es una sabiduría práctica. Por eso es tan difícil de adquirir, porque se necesita mucha experiencia. El prudente no es cobarde ni temerario, es valiente. Por eso el compromiso ético es siempre subversivo.

En el libro nos habla de la herencia de los estoicos y de los epicúreos. ¿Hemos resuelto la paradoja entre el placer y la virtud?

Los epicúreos son hedonistas, buscan el placer. Pero es un placer muy austero. Un poco de pan, un poco de pescado... Es un cálculo. Y está muy conectado con lo que llamo el *gobierno de las emociones*. El deseo es esencial en la persona, nos dice Spinoza. Pero saber distinguir los deseos es fundamental. Por eso los estoicos nos recuerdan la importancia de saber distinguir entre aquello que depende de nosotros y lo que no.

¿Es el miedo, aún, el principal obstáculo para ser feliz?

Todos los sentimientos son ambivalentes. Actualmente el miedo está muy demonizado. Pero, por ejemplo, a mí me hubiera gustado que la gente hubiese tenido un poco más de miedo de Vox... A veces el miedo es un freno necesario.

Recupera en su libro la parábola de

Schopenhauer sobre la convivencia, en la que los erizos se juntan cuando tienen frío, pero nunca excesivamente, para no hacerse daño.

La metáfora nos invita a preguntarnos sobre un tema que no tenemos resuelto todavía, y es cómo convivir entre personas cada vez más diferentes. La palabra *reconocimiento*, en ese sentido, es primordial.

Usted crítica que se mida la felicidad desde un punto de vista utilitarista.

Los rankings son engañosos. Una vez que el Estado ha garantizado las condiciones materiales para la búsqueda de la felicidad, y esa es su obligación, es la persona la que ha de ser libre para buscar la felicidad a su manera. La libertad es la condición de la felicidad.

La libertad y la amistad.

La amistad y el amor son absolutamente imprescindibles para la felicidad. Necesitamos a los otros. Somos vulnerables.

En el ensayo cita la relación que mantuvieron Madame du Châtelet y Voltaire. Usted y Francisco Rico llevan casados desde muy jóvenes. ¿Existe una seducción de la inteligencia que supera, incluso, a la pasión?

Cuando intelectualmente hay una coincidencia, ya hay mucho ganado. Pero, en un mundo tan competitivo, también puede existir la rivalidad. No ha sido nuestro caso. La vida en común es, siempre, un aprendizaje. Se trata de un compromiso mutuo.

Cuando el amor falla, algunas personas acuden a la denominada autoayuda.

La autoayuda es un concepto equívoco. Es un receta que viene desde afuera. La complejidad no puede responderse con unas cuantas fórmulas. De alguna manera, supone un freno al pensamiento.

Afirma que hemos de buscar la alegría de vivir aquí, no en las utopías irrealizables. ¿Qué significa 'humanizar' la vida?

Para humanizar la vida hemos de reconocer sus límites. Está vinculado con la contingencia de nuestra existencia. Dentro de esos límites, es la ética quien nos ofrece el marco para vivir una vida más o menos humana.

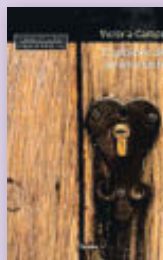
La Generalitat Valenciana acaba de abrir una investigación a la única empresa española que ofrece criogenizar a sus clientes. ¿Por qué la fantasía de la inmortalidad es tan peligrosa?

Es terrible. Una vida inmortal no la querría nunca. Pero hay una tendencia a prolongar la vejez. No sólo se trata de vivir cada vez más años con peor calidad de vida, sino que además supone un gran coste personal y colectivo. Deberíamos plantearnos cómo afrontar un final de la vida que sea realmente digno. Una vida que sea humana, no transhumana. |



Una vida de calidad: reflexiones sobre bioética
2002

“Las éticas aplicadas comienzan a ser importantes en la filosofía a partir de los años ochenta y noventa. Desde entonces, trabajé mucho sobre el mundo de la bioética. Me encargan la constitución de la Fundación Víctor Grifols i Lucas, que precisamente se dedica a estos temas. Por eso reflexiono sobre la ética médica, y sobre todos los problemas que plantea la protección de la salud, y el comienzo y el final de la vida.”



El gobierno de las emociones

PREMIO NACIONAL DE ENSAYO, 2011
“El libro surge de la gran importancia que tienen las emociones en el mundo moderno, de la explosión de eso que se llama *inteligencia emocional*. Por otra parte, lo que intento en el ensayo es poner el foco en aquellos filósofos que piensan que la ética no es una cuestión sólo de razón, sino también de sentimiento. Lo importante es encarrilar los sentimientos, mucho más allá de la mera represión.”



Breve historia de la ética

2013
“Lo escribo cuando estoy jubilada, y es una especie de síntesis de los apuntes que he ido reuniendo tras tantos años enseñando ética en la universidad. Cuando empecé a dar clase, me fue muy útil un libro que se llamaba así, *Breve historia de la ética*, del filósofo escocés Alasdair MacIntyre. Y siempre había pensado que no teníamos algo parecido hecho aquí, escrito desde una perspectiva y una trayectoria cultural que no fuera anglosajona.”



Elogio de la duda

2016
“Es un libro que nace en una época de muchos extremismos, sobre todo políticos, y que luego han dado paso a diferentes tipos de populismo. La filosofía puede defenderse, sobre todo a partir de Montaigne, como un ejercicio de escepticismo. Y aquí reflexiono sobre lo difícil que es dar valor a una determinada actitud sobre la duda, y que seguramente no es tan atractiva como ofrecer un titular o escribir un tuit.”



La fragilidad de una ética liberal

2018
“El primer liberalismo fue un gran progreso. Supuso poner el sujeto en el centro y reivindicar la libertad como un valor fundamental. De lo que nos dimos cuenta más tarde es que, para que exista la libertad, es imprescindible la igualdad. Cada uno ha de decidir cómo ha de vivir, y eso es una idea muy moderna. Luego hemos visto cómo el liberalismo se ha conectado, excesivamente, con la economía.”